

29 de Julio:

DIA DE LA EMPLEADA DOMESTICA

El domingo 26 de julio las Empleadas Domésticas de Córdoba, nucleadas en el SIN.PE.CAF se reunieron a partir del mediodía para celebrar su fecha. Mons. José María Arancibia presidió la celebración de la Misa e inmediatamente después se compartió el almuerzo con buenas empanadas y unos sabrosos platos de locro. Durante toda la tarde no faltaron los mates, mientras entre música y baile se confraternizaba reafirmando el espíritu comunitario con que este Sindicato viene trabajando desde que Sarita, su Secretaria General, se hiciera cargo del mismo.

No pocos han sido los logros obtenidos hasta el momento llegando a ubicar a la empleada doméstica en el lugar de la mujer trabajadora, con sus derechos y obligaciones, para sacarla de la marginalidad en que históricamente la sociedad la ha ubicado.

No son pocas sin embargo las reivindicaciones que todavía exigen las empleadas domésticas. La tenacidad de Sarita y la fuerza de la organización lograda hasta el momento han hecho posible que, entre otras cosas, las empleadas domésticas comiencen a reivindicar el 29 de julio como día no laborable.

El crecimiento del Sindicato se vio reflejado en la Asamblea realizada el 14 de junio en el local ubicado en 9 de Julio 895 donde la actual Conducción, brindó un pormenorizado informe destacando la apertura de delegaciones en el interior de la provincia y en algunos barrios de nuestra ciudad, junto a la permanente tarea de concientización acerca de los derechos que se realiza mediante charlas y la proyección de videos. Asimismo mereció atención especial el Curso de Capacitación Sindical, dictado en una Colonia de Vacaciones, que se reiterará en los próximos meses. Quienes participaron del curso hicieron públicos los beneficios logrados, alentando así a la participación de todas las empleadas domésticas.

La encomiable e inculdicable tarea de Sarita y quienes la acompañan en la conducción gremial se vio avalada por la numerosa presencia de afiliadas tanto en la Asamblea como en los actos celebratorios de su día, que terminaron haciendo "mover las tabas" hasta a este redactor, que se reconoce como "pata dura".

Vitín



"La historia de un sindicato se hace con el esfuerzo de quienes no se resignan a una inmerecida miseria", es una de las consignas que las empleadas domésticas vienen haciendo realidad desde hace veinte años con el impulso de Sarita.

ANGELELLI Y LOS TRABAJADORES

No es mi propósito hablar de las innumerables virtudes que adornaron su vida, como un buen pastor que dio la vida por sus ovejas, como un verdadero profeta, un hombre que amó, mimó diría yo a los pobres, etc.

Quiero referirme a su amor acendrado que tuvo para con la clase trabajadora. No tan sólo predicó, sino que se jugó por ella, como bien saben muchos en la ciudad de Córdoba, donde se desempeñó como Asesor de la Juventud Obrera Católica. También lo saben innumerables sindicalistas, aquí en La Rioja, que iban a pedirle su aliento, su ayuda, cuando había algún conflicto laboral. No tan sólo nos daba su palabra de aliento, sino que tomaba participación activa para que todo se solucionara favorablemente.

Aquí en La Rioja, hizo lo indecible para que resurgiera la J.O.C. Nos enseñaba que todo trabajo, por más humilde que sea, ennoblece y dignifica al hombre, a quien Dios lo ha puesto en el Universo para perfeccionarlo todos los días. Nos enseñaba que todo cristiano ha venido al mundo no para ser servido, sino para servir, a ejemplo de Jesús que lavó los pies a sus apóstoles. El hombre, decía, debe despojarse de ese falso machismo y trabajar en tiempos libres en su hogar, ayudando a su mujer en los quehaceres de la casa.

Aquí quiero relatar algo inédito de su vida: Una vez buscaba a un sacerdote, en las dependencias de la Iglesia Catedral y sin golpear, abrí la puerta de la cocina y vi que monseñor Angelelli estaba solo, con delante puesto, lavando los platos y conversó conmigo con toda naturalidad, respondiendo a mis preguntas.

Ese día he visto, (no cabe la palabra escuché) unos de los sermones más sublimes que cualquier hombre pueda expresar. Lavando los platos estaba sirviendo humildemente a sus hermanos sacerdotes; que habían terminado de almorzar, lavando los platos estaba confirmando con el ejemplo, lo que predicaba... Todo trabajo, por más humilde que sea, ennoblece al hombre y se hace más digno ante Dios.

Rindo mi tributo de agradecimiento en nombre de todos los riojanos a este gran Obispo y en especial de la clase trabajadora, en el décimo primer aniversario de su dudosa muerte, porque él nos enseñó con el ejemplo y la palabra.

Gracias Monseñor, por éste y tanto ejemplo que nos diste.

Angel Jatuff

DNI No. 6.452.332

La Rioja